LA HISTORIA PARA UNAMUNO

La Historia es una máquina de grandes engranajes
que mueven corpulentos relojeros
famosos maquinistas
desde el puente de mando y alzados miradores.
Pero ninguna máquina se mueve
sin los pequeños ejes, las breves ruedecitas
el tornillo minúsculo y su tuerca.
Vestidos de silencio hacen la historia
precisamente los que no la tienen
los sin historia: el campesino oscuro,
el obrero industrial, el artesano
el habitante de la covachuela
o la mujer que limpia los despachos.
Arrastraron un día los sillares
para los grandes templos
otros soldaron las cuadernas
para los yates y los aviones.
En sus hombros apóyanse las vigas
de los grandes palacios crediticios.
Hay un oscuro ejército que labra
sin saberlo los campos de la Historia.
Es la intrahistoria que se mueve como
en el fondo del mar de lo diario,
es la substancia ciega del progreso.
La tradición por ella es carne activa.